

BOLETÍN DEL PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA
COORDINACIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y EXPOSICIONES
AÑO III, NÚM. 8, ENERO-ABRIL DE 2005.

PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA

Una momia y los dioses del antiguo Egipto*

Para iniciar este 2005, uno de los proyectos desarrollados por el Programa fue la edición de dos publicaciones que apoyan la exposición *Faraón: el culto al sol en el antiguo Egipto*, que se presenta en el Museo Nacional de Antropología de abril a junio de 2005. La primera publicación es el suplemento del periódico *Exploradores del Tiempo*, donde se propone un recorrido autogestivo a la exposición, que pueden realizar los niños y las familias.

Para iniciar la visita, se invita al lector a abordar diversos temas en relación con la cultura egipcia, por ejemplo, ¿en dónde se desarrolló?, ¿para qué construyeron las pirámides?, ¿qué es el arte egipcio? Además, se ofrece un cuadro cronológico para conocer las dinastías que gobernaron el antiguo Egipto.

En un recorrido en el que se observan doce piezas seleccionadas, se tocan temas como: medicina, embalsamamiento, reglas artísticas y joyería, entre otros. Cuenta además con una sección de ¿Sabías que...?, la cual contiene información complementaria o anecdótica, así como datos sobre los atributos de algunos dioses egipcios (Amón, Nejbet, Horus, Osiris), que nos ani-

man a descubrirlos en las piezas. También se ofrecen actividades para realizar al terminar el recorrido o en casa. Incluso, pueden buscar en las salas otras piezas similares.

Nuestra segunda publicación se llama *Desvendable. La vida en el Más Allá*. Ba, el alma, nos conduce por este libro-objeto que se desdobra para conocer el camino de ultratumba y el proceso de momificación de un personaje llamado Mosi. Algunos de los temas que se abordan son: los amuletos

funerarios, el proceso de momificación, la momia, el sarcófago y las momias de los animales.

Los niños pueden colgar el Desvendable para decorar su habitación y sorprender a sus amigos.

Ambas publicaciones y muchas cosas más sobre los egipcios las pueden encontrar en la tienda del INAH que se encuentra a la salida de la exposición. ↵

*PATRICIA TORRES. LICENCIADA EN EDUCACIÓN. PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA. CNMVE.



DIRECTORIO

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
Presidenta

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Luciano Cediño Álvarez
Director General
 César Moheño Pérez
Secretario Técnico
 Luis Armando Haza Remus
Secretario Administrativo

COORDINACIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y EXPOSICIONES

José Enrique Ortiz Lanz
Coordinador Nacional
 Emilio Montemayor Anaya
Director Técnico

LA VOZINAH

Coordinación editorial

Ma. Engracia Vallejo

Consejo editorial

Patricia Torres Aguilar Ugarte

Patricia Herrera Lazarini

Martha Elena Robles

Diego Martín Medrano

Editoras

Patricia Torres Aguilar Ugarte

Citlalli Hernández Delgado

Patricia Herrera Lazarini

Martha Elena Robles

Corrección de estilo

Paola García Souza

Diseño editorial

Roxana González Meneses

Adriana Valverde Ortega

COLABORADORES

Luisa Bonilla

Ma. del Rosario Busquets

Alejandro Cortés

Edgar Espejel

Axayácatl Gutiérrez

Norma A. Ponce

Mauricio Salgado

Aciel Sánchez

Katia Teodocio

LA VOZINAH es una publicación del Programa Nacional de Comunicación Educativa de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.

Año III, número 8, enero-abril de 2005.

EN PORTADA

Una momia y los dioses del antiguo Egipto1

EDITORIAL

Abriendo espacios3

LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN EL MUSEO

El patrimonio mundial en manos jóvenes4

¡CHARLEMOS UN RATO!5

NUESTROS PÚBLICOS

De museos, educación y público6

ÚLTIMAS NOTICIAS

Los museos, enlace entre culturas7

UN DÍA EN LA VIDA DE...

Conoce Paquimé8

TIPS, TIPS Y MÁS TIPS...

Una alternativa de visita9

UNA EXPERIENCIA INAHGOTABLE

La función educativa de los espacios culturales de la SHCP10

REFLEXIONES

El museo constructorista12

UNA VENTANA ABIERTA A OTROS MUSEOS

Una experiencia de comunicación14

ENTREVISTA CON...

Los servicios educativos en palabras de José Enrique Ortiz Lanz16

COMPRENDER PARA TRANSFORMAR

Educar en el museo, descubriendo el hilo18

¡ENTÉRATE!19

PARA RECORDAR

Cómo visitar un museo20

CAMARILLA DE EXPERIENCIAS

Pre-texto21

OBJETOS CON HISTORIA

Mancerina22

Abriendo espacios

Una vez que terminamos de escribir la editorial, sabemos que está a punto de imprimirse un número más de **La VOZINAH**. Esto nos da mucho gusto, ya que nos brinda la oportunidad de difundir algunas experiencias pedagógicas que se están generando en los museos tanto del Instituto como fuera de él. También nos permite ampliar y enriquecer la visión que tenemos acerca de esta función tan importante, de la cual somos partícipes.

Quienes hemos colaborado en este boletín sabemos que dicho ejercicio de análisis y reflexión sobre el quehacer educativo del museo es de suma importancia, pues en la medida en que escribimos: recuperamos y sistematizamos nuestra experiencia, damos cuenta de la viabilidad y pertinencia de los contenidos, de las propuestas y las decisiones que hemos diseñado; poco a poco vamos reconociendo y recuperando el andamiaje pedagógico que construimos día a día.

También el hecho de que sus autores y autoras sean personas directamente relacionadas con esta práctica docente y que conocen los aspectos que la facilitan o dificultan, nos indica que esta revisión está planteada desde la práctica misma y por quienes la ejecutan diariamente. No es un análisis desde fuera.

Cada línea, cada palabra hacen referencia al contacto cotidiano que tenemos con el público, hablan del esfuerzo que diariamente realizamos para encontrar nuevas estrategias que propicien experiencias significativas en los niños, jóvenes y adultos que acuden a los museos. Apreciaciones de gran utilidad, ya que no sólo implican una descripción de la tarea, sino que ofrecen alternativas de cambio. Lo que confirma cuán importante es escribir y dar a conocer estas ideas, ya que enriquecen el quehacer educativo del museo y propician un mejor desempeño del mismo.

A veces consideramos que son pocas las oportunidades que tenemos para sentarnos y reflexionar sobre las tareas que realizamos como asesores educativos, que no contamos con las condiciones ni con los mecanismos que lo propicien. Sin embargo, sabemos que la práctica misma nos obliga a hacerlo. En varias ocasiones hemos analizado nuestra tarea como educadores de museos, intentamos encontrar y definir los paradigmas que la orientan y la sustentan; sólo falta que lo hagamos de manera sistemática y colegiada, que la investigación de nuestra actividad se convierta en uno de sus ejes rectores.

Precisamente, **La VOZINAH** pretende ser el eco de nuestras inquietudes, convertirse en un foro de análisis y reflexión en el que participemos todos los que damos vida a los servicios educativos de los museos del Instituto, dado que es una construcción colectiva. Lo único que falta es que nos decidamos a escribir y a compartir nuestras experiencias, ya que esto garantizará la continuidad y el enriquecimiento de nuestra labor. No desaprovechemos esta oportunidad.

Tal vez todavía no queda clara la importancia de contar con un medio de difusión y comunicación como **La VOZINAH**, ni hemos comprendido que está a disposición de los educadores de museos para que compartan sus experiencias, expresen lo que piensan, discurren acerca de lo que deben ser los servicios educativos y muestren lo que han aprendido en el proceso de enseñanza y aprendizaje que llevan a cabo día a día. No es tarde para hacerlo. ↴

ACTIVIDADES EDUCATIVAS PARA LA CONSERVACIÓN DE MONTE ALBÁN

El patrimonio mundial en manos jóvenes

Aciel Sánchez*

La Zona Arqueológica de Monte Albán, a través de su Área de Servicios Educativos, tiene como meta dar atención especializada a niños y jóvenes en edad escolar de las poblaciones aledañas a la zona, así como de comunidades del interior del estado, mediante la implementación de visitas guiadas y actividades didácticas, fortaleciendo así la identidad cultural y fomentando en los jóvenes la conciencia sobre la importancia de conservar nuestros recursos culturales y naturales.

Para tal fin, desde 1998 el Museo de Sitio de Monte Albán se hace



Taller de arqueología de pintura rupestre. Museo de Sitio y Zona Arqueológica de Monte Albán.

cargo de estas actividades, las cuales se enmarcan dentro del programa educativo de la UNESCO denominado *El patrimonio mundial en manos jóvenes* (World Heritage in Young Hands).

Impulsado en 1994 por el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO y la red del Plan de Escuelas Asociadas (red PEA), este proyecto está encaminado a desarrollar enfoques educacionales innovadores que apoyen la conservación del patrimonio mundial, dando a los estudiantes la posibilidad de:

- **Aprender** más acerca de los sitios culturales y naturales de extraordinario valor universal inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial.

- **Adquirir** nuevas destrezas que serán requeridas para ayudar a conservar estos lugares protegidos por la Convención sobre Patrimonio Mundial de la UNESCO.

- **Forjar** nuevas actitudes y un compromiso de por vida con la preservación de nuestro patrimonio local, nacional y mundial, para las generaciones presentes y futuras.

- **Desempeñar** un papel instrumental en el resguardo de la inmensa diversidad cultural y natural del mundo a través de la cooperación internacional.

Con seguridad, Monte Albán es el único sitio arqueológico de México, considerado patrimonio mundial, donde se aplica este proyecto mediante la participación de jóvenes de comunidades aledañas a la zona. Algunas de las actividades que realizan son: el Programa de Custodios Voluntarios, el Stand Informativo sobre el Patrimonio Mundial en México y el Taller de Arqueología para Niños; asimismo, han sido integradas a este proyecto las actividades del Programa Cultural Nacional de Verano convocado por el MUNAL.

Así, a la fecha hemos contado con la participación decidida de jóvenes estudiantes de las comunidades de San Martín Mexicapam, Santa María Atzompa, Santa Cruz Xoxocotlán, Santiago Suchilquitongo, Santa Ana del Valle y de la ciudad de Oaxaca de Juárez, quienes se han integrado a las labores de custodia del Museo de Sitio y del área abierta al público, durante los periodos vacacionales en los que la afluencia de visitantes es extraordinaria. Con un gafete que los identifica y un silbato como única arma, los custodios voluntarios se "apropian" de los edificios que les son asignados para cuidar, invitando a los visitantes con un mensaje amable a no destruir los monumentos arqueológicos y las especies vegetales. De igual manera, asisten al

público cuando tienen dudas sobre su recorrido en el sitio.

Como único estímulo, el Área de Servicios Educativos prepara los Talleres de Arqueología para Niños, con actividades que fortalecen el conocimiento de los niños sobre temas de la arqueología y fomentan la protección del patrimonio cultural. Los arqueólogos encargados de la conservación e investigación de Monte Albán juegan un papel determinante en este tipo de actividades lúdicas, pues si bien los jóvenes incrementan su conocimiento mediante el juego, cuando reciben la información directamente de los responsables de la conservación del sitio aumenta su entusiasmo y compromiso por la protección de los sitios arqueológicos.

Los temas impartidos han sido varios: excavación, dibujo de piezas, arquitectura zapoteca, pintura mural, pintura rupestre, escritura, tecnologías, cerámica, etc. Al término de cada año, se realiza un evento para la entrega de reconocimientos a todos aquellos niños y jóvenes que tuvieron la responsabilidad de fungir como custodios voluntarios.

Esperamos que en un futuro cercano, estas acciones contribuyan a la integración de la sociedad oaxaqueña en el ámbito de la conservación y protección del patrimonio cultural. ↵

¹ EN UNA "FORMACIÓN ROCOSA", SE LES PIDIÓ A LOS NIÑOS QUE PLASMARAN IMÁGENES COTIDIANAS PARA QUE SE CONSERVARAN EN EL FUTURO. LOS DISEÑOS INCLUYERON DESDE MANOS, RETRATOS Y PAISAJES, HASTA NAVES ESPACIALES Y COMPUTADORAS.

² NACIÓ EN BERGEN, NORUEGA, DURANTE LA REALIZACIÓN DE UN TALLER QUE FORMÓ PARTE DEL PRIMER FORO JUVENIL DEL PATRIMONIO MUNDIAL. EL NOMBRE FUE PROPUESTO POR UN GRUPO DE ESTUDIANTES DE HABLA HISPANA QUE DESEABAN CREAR UN SÍMBOLO CON EL CUAL PODER IDENTIFICARSE. PATRIMONITO SIGNIFICA EN ESPAÑOL "PEQUEÑO PATRIMONIO" Y LA IMAGEN REPRESENTA A UN JOVEN AYUDANTE INVOLUCRADO EN SU CONSERVACIÓN.



Patrimonito².

BIBLIOGRAFÍA

1998 UNESCO, EL PATRIMONIO MUNDIAL EN MANOS JÓVENES. CONOCER, ATESORAR Y ACTUAR. PAQUETE DE MATERIALES DIDÁCTICOS PARA MAESTROS, TRADUCCIÓN Y EDICIÓN EN ESPAÑOL: OFICINA REGIONAL DE EDUCACIÓN PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, COORDINACIÓN REGIONAL DEL PROGRAMA DE ESCUELAS ASOCIADAS (PEA).

*DIRECTOR DEL MUSEO DE SITIO DE MONTE ALBÁN.

¡CHARLEMOS UN RATO!

Este espacio te necesita: colabora con ideas, opiniones y sugerencias.

Haznos llegar tus artículos a nuestras direcciones electrónicas (comunicacion_educativainah@yahoo.com.mx y vozinah@yahoo.com.mx) con las siguientes características:

- Título
- Autor, cargo y dependencia
- Una cuartilla y media
- Arial 12 pts.
- Interlineado 1.5 líneas.
- Si tu artículo contiene imágenes, las deberás enviar como archivo adjunto con formato jpg con una resolución de 200 dpi o hacerlas llegar a nuestras oficinas

De museos, educación y público

Alejandro Cortés y Katia Teodocio*

De los museos

Dentro de la infraestructura cultural de una nación, los museos juegan un rol fundamental en los procesos educativos de la sociedad. En el caso de nuestro país, existe un fuerte vínculo entre museo y educación, cuyo origen data de los inicios del México independiente, cuando el Estado crea el Museo Nacional. A este primer museo estatal se le asignó una función exclusivamente educativa, mediante la cual se buscaba generar en la población un sentimiento de identidad que permitiera cohesionar al país. Este propósito sigue siendo uno de los ejes que han guiado a los museos del INAH por más de seis décadas. La difusión del patrimonio arqueológico, paleontológico, histórico y etnográfico que realizan los museos del Instituto contribuye en gran medida a la construcción de la memoria histórica y la identidad nacional. Esto es posible gracias al impacto social que han alcanzado en las últimas décadas, sumando actualmente 114 recintos que conforman la red de museos del INAH, los cuales representan la quinta parte del total de museos del país. Asimismo, de los 47 millones de personas que visitan museos anualmente en México, el INAH capta más de 14 millones, lo que representa el 31% del número global de visitantes.

De la educación

La vocación educativa de los museos del Instituto permite explicar el vínculo que mantienen con la currícula escolar así como su especial interés por la asistencia de los estudiantes, quienes en la actualidad representan el público mayoritario. Esta relación escuela-museo propició la creación, desde hace más de 50 años, de un área específica denominada Servicios Educativos. Esta suerte de alianza estratégica, trajo como consecuencia que casi en su totalidad los servicios educativos orientaran su atención a los grupos escolares, dejando de lado otros públicos. Por otro lado, el esquema conductista utilizado, donde el museo era el responsable de “educar” y el visitante de “aprender”, derivó en que la visita escolar se convirtiera en un simple complemento de los planes y programas de estudio. En este sentido, en lugar de potencializar al público estudiantil, la tendencia ha sido



Fotografía Alejandro Cortés.

a limitar su experiencia a la realización de tareas e investigaciones escolares, lo que en muchos casos ha repercutido en una asociación del museo con la escuela, inhibiendo en el estudiante su gusto por visitar estos recintos.

Del público

Un modelo emergente de museo ha puesto en el centro de su acción al visitante, transformando aquella institución cerrada y autoritaria en un espacio de diálogo, interacción y retroalimentación permanente con los visitantes. Desde esta perspectiva, desaparece el “público en general”, para en su lugar reconocer a los diferentes perfiles de público, con habilidades e intereses también diferentes, lo que representa la reivindicación del visitante y de su capacidad de construir su propio conocimiento. Es en este escenario donde se ubica la transición de los servicios educativos de los museos del Instituto hacia un modelo de atención que centre sus estrategias en la comunicación, a la vez que contemple no sólo a los escolares sino también a los otros públicos, bajo un enfoque en el que el visitante y el museo se construyen mutuamente.

Para comprender la relación museo-educación-visitantes, los estudios de público resultan especialmente favorables y útiles para que el área de servicios educativos de los museos cuente con

una guía que oriente su acción comunicativa. En esta sección de la VOZINAH, publicaremos una serie de artículos sobre públicos y museos para ofrecer algunos resultados obtenidos a lo largo de 9 años en el Programa Nacional de Estudios de Público. Con esta información pretendemos resaltar la importancia de conocer a los visitantes, esperando contribuir no sólo a la reflexión museológica, sino también a que los servicios educativos cuenten con un instrumento útil para la planeación de estrategias de comunicación, atención y servicio. ↵

*PROGRAMA NACIONAL DE ESTUDIOS DE PÚBLICO. CNMVE.

ÚLTIMAS NOTICIAS

Los museos, enlace entre culturas

Como cada año, el ICOM México celebra el Día Internacional de los Museos. Con ese motivo, durante la semana del 16 al 20 de mayo, se llevarán a cabo diferentes actividades que tendrán como objetivo estrechar los lazos que unen a los museos y reforzar el vínculo que establecen con la comunidad a la que pertenecen, tanto local como nacional y mundial.

Además, con el apoyo del Museo de Historia Mexicana, se realizará el Segundo Congreso Nacional de Museos en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, del 21 al 23 de mayo. En esta ocasión, el tema del encuentro es "Los museos, enlace entre culturas". Durante estos días se discutirá acerca de la adecuación del museo en el contexto cultural actual, analizando cómo participa y cómo se inserta en los diferentes procesos culturales que vivimos actualmente y que se caracterizan por la formación de grandes bloques o bien por la afirmación de culturas locales. De esta manera, se pretende contribuir a la consolidación de la tarea básica de los museos, la cual llevan a cabo en la medida en que son organismos vivos y partícipes de los procesos culturales, sociales e históricos de nuestro país y del mundo.

Si estás interesado en participar, puedes escribir a la siguiente dirección: informes@icommexico.org o llamar a los teléfonos 55104377/55182265 ext. 246. ↵

Conoce Paquimé

Mauricio Salgado*

El Programa **Conoce Paquimé** nace con la intención de difundir el patrimonio cultural del estado de Chihuahua y promover la visita al Museo de las Culturas del Norte y la Zona Arqueológica Paquimé, especialmente entre niños de las escuelas primarias.

Iniciamos aproximadamente hace dos años, acercándonos al sector educativo con la intención de sensibilizarlo en cuanto a la necesidad de fomentar una participación activa que permita la vinculación formal entre la escuela y el museo.

La estrategia para garantizar el enlace fue invitar a los Servicios Educativos Regionales (SEECH) y a las presidencias municipales, para difundir el programa y obtener los apoyos económicos y logísticos necesarios que permitan a las escuelas de los municipios visitar el Centro Cultural Paquimé.

La presentación del programa a las escuelas tenía también la intención de dar a conocer los diversos servicios educativos que se ofrecen en el museo, como talleres, visitas guiadas, sugerencias de actividades post-visita, eventos culturales, espectáculos, entre otros.

Los resultados fueron exitosos, logrando incrementar la visita día con día; pero al mismo tiempo, la labor representó un gran reto para la organización de servicios educativos, que nos obliga a replantear la operación y logística de visita con el fin de ofrecer calidad en el servicio, así

como fortalecer la participación activa de los grupos escolares y la funcionalidad de los recorridos y actividades, para lograr que los niños tengan una experiencia significativa y única dentro del centro cultural.

Seguimos monitoreando los resultados del programa, que hasta el momento han significado el ingreso de más de 13,000 niños. Asimismo, continuamos con el análisis para fortalecer los mecanismos de coordinación entre la municipalidad, el sector educativo y el museo, teniendo como meta no sólo recibir a escuelas primarias, sino también a secundarias e instituciones de nivel medio superior y superior. También pretendemos extender **Conoce Paquimé** a todos los municipios del estado, para contribuir a la valoración y conservación del sitio, como parte del patrimonio cultural que nos pertenece a todos los mexicanos. ↱



Taller de Chita Chinolla. Museo de las Culturas del Norte. Paquimé.
Fotografía Mauricio Salgado.

*JEFE DE SERVICIOS EDUCATIVOS DEL MUSEO DE LAS CULTURAS DE NORTE. PAQUIMÉ.

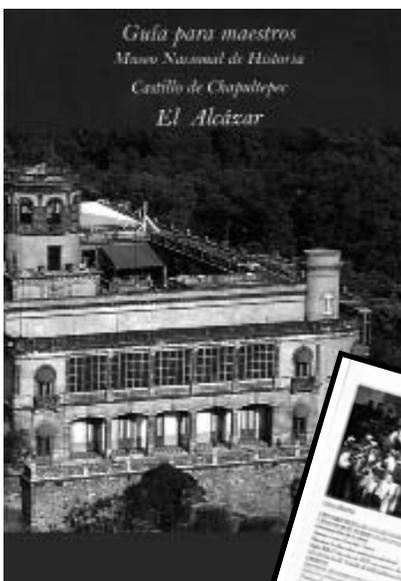
Una alternativa de visita

Martha Elena Robles*

En esta ocasión, comentaremos la guía del Museo Nacional de Historia **El Alcázar, Guía para maestros. Castillo de Chapultepec**. El objetivo de esta propuesta educativa, que fue publicada en el año 2002, es apoyar a los maestros en el desarrollo de su visita, así como brindarles una serie de herramientas que les permitan trabajar con su grupo al interior del museo sin el apoyo de un guía o de un asesor. Es decir, esta guía los orienta sobre cómo se puede llevar a cabo una visita autogestiva. También está pensada para apoyar a los padres de familia.

A través de sus páginas encontramos una serie de ideas sobre cómo visitar el museo, además de información acerca de su contenido y de algunos objetos que se exhiben, lo que nos permite ubicar claramente la distribución del espacio y los aspectos que se abordan.

A los maestros se les sugiere que antes de ir al museo planifiquen su visita. También deben plantear sus objetivos, sus propósitos, las tareas a desarrollar, así como una serie de actividades para realizar antes, durante y después de su recorrido. Esta planeación permitirá que tengan un mayor aprovechamiento del espacio museístico como recurso didáctico.



La guía contiene diversas técnicas didácticas que se pueden aplicar tanto en distintos ámbitos del museo –la colección, los textos o el inmueble–, como en la escuela antes y después de la visita.

También ofrece varios ejercicios que fomentan habilidades de pensamiento como la observación, la transferencia, la ordenación, la clasificación y la síntesis, entre otras; mediante estrategias que permiten al visitante aprender sobre la historia de México e identificar los elementos constitutivos de un museo.

A lo largo del texto se señalan los temas más relevantes, así como aquellos que se relacionan con la currícula escolar; se indican las partes que deben destacarse y se hace hincapié en que el museo debe ser recorrido poco a poco y en varias ocasiones. Su estructura lleva de la mano a quien la consulte.

Si bien se trata de una propuesta para El Alcázar, muchas de las sugerencias señaladas pueden ser retomadas para trabajar las salas de historia o en cualquier otro museo de antropología, etnografía o historia.

Este material es producto de un trabajo interdisciplinario, en el que participaron asesores educativos del museo, profesores, pedagogos e historiadores. La guía pretende establecer un diálogo permanente con los maestros del Sistema Educativo Nacional, pues son ellos quienes mantienen y actualizan el vínculo entre las escuelas y los museos.

La guía para maestros de El Alcázar, junto con las guías del mismo tipo del Museo Nacional de Antropología y del Museo Nacional de las Culturas, proponen una manera diferente de visitar el museo, cuyo eje rector son la participación, la reflexión y la indagación. ↵

*SOCIÓLOGA. ASESORA EDUCATIVA. PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA. CNMyE.

La función educativa de los espacios culturales de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público

Edgar Espejel y Luisa Bonilla*

Desde su creación en noviembre de 1994, el Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Antiguo Palacio del Arzobispado, inició programas educativos para niños y jóvenes del Valle de México, tomando como hilo conductor las obras de las colecciones Pago en Especie y Acervo Patrimonial, y de las exposiciones temporales.

Un pilar básico dentro de este espacio cultural es el Departamento de Servicios Educativos del Museo de la SHCP, que día a día se plantea la tarea de servir como una herramienta didáctica, independientemente del contenido de la exposición. El potencial educativo varía de acuerdo con elementos internos y externos; para ello se llevan a cabo programas y estrategias que buscan satisfacer las necesidades educativas y de recreación de las audiencias, facilitando la participación, interacción e integración del museo con el público.

Con el transcurso del tiempo, se ha creado conciencia sobre la necesidad de instrumentar otros métodos para aproximarse y acercarse a la cultura, lo cual ha servido como motor de arranque para una nueva dinámica educativa con una diversidad de actividades.

Una manera específica de efectuar este acercamiento es a través de la realización de **visitas guiadas**, las cuales son consideradas como uno de los principales apoyos educativos del museo, además de

ser una estrategia didáctica. Nuestra intención es preparar al público para que goce de la visita, lo que requiere planteamientos nuevos, diferentes a los tradicionales que intentan acercarlos a los recintos culturales. Ejemplo de ello es el programa **DIA** (Desarrollo de Inteligencias a través del Arte), que consiste en presentar una obra artística al público infantil y guiar a los niños mediante preguntas para que hablen sobre lo que creen que sucede en ella. Los visitantes especulan, formulan hipótesis, cuentan historias. A partir de eso, el asesor educativo, previamente capacitado, debe captar información valiosa para propiciar el desarrollo de los pequeños en las áreas comunicativas, cognitivas, afectivas y sociales.

Asimismo, se elaboran **guías infantiles** como complemento de las exposiciones temporales que se presentan en el museo, con el objeto de ayudar al visitante a acercarse a las obras de arte que se presentan. Este material tiene un doble objetivo: fungir como guía auto conducida para las personas que no tengan la oportunidad de hacer un recorrido guiado y brindar las herramientas didácticas para el disfrute, conocimiento e interpretación de los cuadros y las esculturas.

Por otra parte, los **espacios lúdicos** están diseñados especialmente para niños y jóvenes, con la finalidad de brindarles un acercamiento a algunas de las obras de los artistas que se presentan en las exposiciones temporales.

Otras actividades que se realizan dentro del museo son los **cursos y talleres** de expresión artística, los cuales han tenido una gran demanda; por ello, se propusieron también **talleres de fines de semana** para el público infantil y juvenil, los cuales se realizan con gran éxito.

Conscientes de la situación económica que atraviesan algunas escuelas y gran parte de la población, la cual impide que los educandos puedan acercarse a los museos, se ha llevado a cabo desde 1999 el Programa **El museo va a la escuela**, que tiene como finalidad despertar el interés y la curiosidad en los niños y maestros para promover en ellos los contenidos del museo.

Los alumnos son los pilares más importantes de la educación; sin embargo, los maestros no pueden permanecer en un segundo plano, por lo que el museo se ha preocupado por desarrollar programas dirigidos a profesores principalmente de nivel básico. En este sentido, desde 1999 se ha llevado a cabo el seminario **Creadores de sueños**, en colaboración con Crayola de México, el cual tiene como

finalidad brindar a los maestros técnicas novedosas de expresión artística que puedan utilizar en el salón de clase con sus alumnos, fomentando la educación artística.

¿Qué pasa con las personas con discapacidad visual? Al parecer, algunos espacios culturales las tienen olvidadas. El **Espacio de Percepción Táctil “Libre para tocar”** es un intento por acercar a las personas con alguna discapacidad visual al terreno del arte. Mediante esculturas hechas *ex profeso* para este propósito, se brinda a los visitantes la oportunidad de explorar la pieza con sus manos. Sus antecedentes se remontan al año 1997, cuando se inició el *Programa de Percepción Táctil Francisco Zúñiga*, el cual se vislumbra como alternativa única de educación estética en el ámbito de los museos de México y ofrece al visitante una experiencia original para la apreciación y el disfrute del arte en nuestro país. Periódicamente esta sala presenta obras de diversos escultores afiliados al programa Pago en Especie, para el goce del público ciego y normovisual, en un intento por crear un museo incluyente que satisfaga las necesidades estéticas de todas las audiencias.

Relacionado con esto, se han brindando asesorías sobre *cómo guiar* y tratar a una persona ciega, así como cursos de estrategias didácticas de expresión artística a nivel nacional e internacional.

Otra de las actividades que se han venido desarrollando es la **colaboración interinstitucional**, lo que permite la continuidad de los proyectos museográficos y educativos. Se han creado diversos programas como son los talleres del *Festival del Centro Histórico* y el *Programa Cultural Infantil de Verano Paseando por los museos*. Este último se creó en 1991, atendiendo al público infantil en el turno matutino; sin embargo, debido a la gran demanda que generó esta actividad, desde el 2002 y hasta la fecha se brinda un servicio al público infantil y juvenil en los turnos matutino y vespertino.

En agosto de 2004, el Departamento de Servicios Educativos del Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Antiguo Palacio del Arzobispado, y el Departamento de Servicios Pedagógicos en Palacio Nacional, pertenecientes a actual Dirección General de Promoción Cultural, Obra Pública y Acervo Patrimonial, se fusionó en un sólo Departamento, el cual está integrado por un equipo multidisciplinario (pedagogos, historiadores, diseñadores gráficos, artistas visuales, letras hispánicas, ciencias de la comunicación, turismo), por lo cual las diversas actividades que se desarrollan tienen un sustento académico. Sin embargo, la mayoría de las actividades han trascendido no solamente en el museo o en Palacio Nacional, sino también en la Biblioteca Lerdo de Tejada y en la Galería de la SHCP. ↵

*SERVICIOS EDUCATIVOS DEL MUSEO DE LA SECRETARIA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO Y RECINTOS EN PALACIO NACIONAL.



Escenificación con títeres. Museo de la SHCP. Antiguo Palacio del Arzobispado.

El museo construcccionista

Ma. del Rosario Busquets*

I. Antecedentes

A lo largo de los tiempos, los seres humanos se han explicado el mundo de acuerdo con el conjunto de ideas que predominan en su momento, generando desde ahí el conocimiento que rige su comportamiento. Damos aquí tres ejemplos de este proceso:

a) En el **romanticismo** se daba valor a la expresión de los sentimientos, la espiritualidad, el mundo interior, la bondad y la maldad.

b) A finales del siglo XIX y principios del XX, el **mundo moderno** arribó a través del método científico y los desarrollos tecnológicos, colocando al progreso como eje del pensamiento y las acciones. Desde esta perspectiva, la realidad era concebida como una entidad separada del observador y susceptible de ser conocida de manera objetiva.

c) A pesar de que no surge en el siglo XXI, a este siglo se le llama la **era posmoderna**. El vertiginoso desarrollo de los medios de comunicación impactan sobre la forma en que tomamos conciencia de la diversidad de visiones y experiencias, dando lugar a una postura crítica. En su versión más simple, *posmoderno* significa una crítica, no una época. Representa un cuestionamiento y un alejamiento de las metanarrativas fijas, los discursos privilegiados, las verdades universales, la realidad objetiva, el conocimiento como algo objetivo y fijo. Esta época se caracteriza

por la incertidumbre, lo impredecible y lo desconocido; el cambio se acepta y se da por supuesto.

El pensamiento posmoderno avanza hacia un *conocimiento como práctica discursiva*; hacia una *pluralidad de narrativas más locales, contextuales y fluidas*; hacia una *multiplicidad de enfoques para el análisis de temas como el conocimiento, la verdad, el lenguaje, la historia, la persona y el poder*. Acentúa la *naturaleza relacional del conocimiento y la naturaleza generativa del lenguaje*. El posmodernismo ve al conocimiento como una construcción social, independiente del conocedor, partiendo de la premisa de que existe una interrelación entre el contexto, la cultura, el lenguaje, la experiencia y la comprensión.

II. Construcccionismo

Es una corriente filosófica que se desprende del posmodernismo, al igual que el constructivismo y la hermenéutica. Es frecuente confundir el *construcccionismo* con el *constructivismo*, pues ambas corrientes rechazan la noción del conocimiento como reflejo de una realidad ontológica y ponen en duda la posibilidad de entender la realidad de manera directa y objetiva, cuestionando incluso su existencia. Sin embargo, el construcccionismo pone el acento en el papel que desempeñan la interacción y el intercambio social, a través del lenguaje, en la construcción de la realidad. En estos procesos, la relación entre las perspectivas individuales y las colectivas genera una multiplicidad de significados de las cosas, los eventos y las personas.

En el ámbito del quehacer museológico, resulta particularmente útil la propuesta del construcccionismo sobre la liberación de la autoría individual a favor de una autoría múltiple o colectiva, ya que permite entender que el contacto con la obra que se exhibe cobra sentidos múltiples en la experiencia de vida de los visitantes. En el mundo del arte, los significados se construyen y deconstruyen en la relación que se establece entre la obra y el observador, quien tiene la posibilidad de potencializar y enriquecer sus diferentes interpretaciones mediante los elementos o herramientas de interpretación que se le ofrecen en el museo.

III. Aplicabilidad en el museo

¿Qué implicaciones tienen estas ideas al interior de nuestros museos?
¿Podemos mantenernos al margen del compromiso social en la

construcción de significados en el mundo de hoy? ¿Debemos apelar a algo más que a fijarnos en la memoria del público que nos visita? ¿Tenemos una responsabilidad sociológica con aquellos que no nos visitan? ¿Cómo generar actividades que den lugar a la individualidad?

Estos cuestionamientos solamente pueden ser respondidos y discutidos en la particularidad de cada espacio museístico.

Todo parece apuntar hacia los servicios educativos como el área responsable de establecer la interacción entre la colección y el visitante; por ello, consideramos que es necesario tomar en cuenta algunos lineamientos en el desarrollo de nuestro trabajo:

a) Ser inclusivos en la planeación de nuestras actividades. La experiencia, opinión, valores y significados del visitante no pueden ser ajenos a nuestra labor. Nadie debería sentirse excluido en la experiencia del museo.

b) Abrir un espacio al lenguaje a través de la conversación con el público, en contraposición con un discurso unilateral.

c) Vincular a la colección con el público y viceversa, ya que sin una parte o la otra no existiría el museo.

d) Diseñar actividades alternativas que respondan a las diferentes necesidades de los distintos tipos de visitante.

e) Plantear con el visitante el discurso curatorial como una propuesta más ante otras posibles explicaciones.

f) Ampliar el campo de interpretación del visitante, como el objetivo principal a alcanzar.

Aplicando estos principios, lograríamos realizar un trabajo museal que planteara discursos curatoriales abiertos, detonadores de ideas, en el cual el valor de la obra estaría dado por los significados que le son otorgados por los visitantes. De esta forma, el público se convertiría en co-constructor o co-autor del museo.

La propuesta no pretende que renunciemos a nuestro conocimiento, sino que demos lugar a la experiencia del otro. No se trata de desplazar a la colección o al discurso para poner en su lugar al público, sino de dar valor a la interacción entre ambos como la mejor manera de potencializar el conocimiento y la experiencia del museo, haciéndolo accesible y cercano a todos los visitantes. ↴

*COMUNICACIÓN EDUCATIVA. MUSEO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS Y ARTES. CIUDAD UNIVERSITARIA.



Primer Encuentro Nacional de Museos ICOM-México, 2004. Fotografía Rosa María Franco.

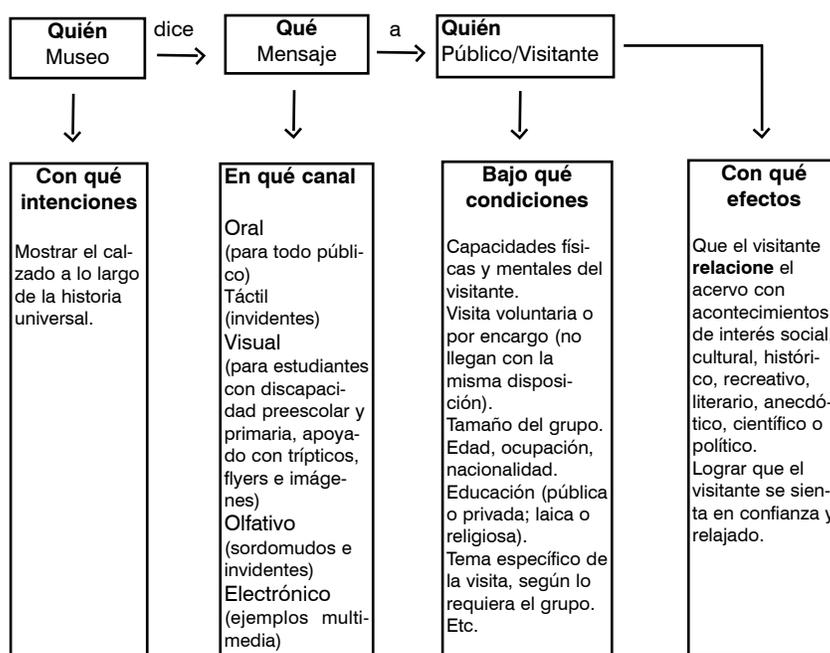
Una experiencia de comunicación

Norma Angélica Ponce*

El Museo del Calzado está ubicado en Bolívar 27, en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Es el único en su tipo en México y en América Latina. Nuestro acervo consta de dos mil piezas de calzado que nos hablan tanto de las civilizaciones ancestrales como de los últimos adelantos tecnológicos en este campo.

Básicamente, utilizamos el calzado para mostrar las distintas caras de la historia. Los zapatos nos hablan, por ejemplo, de la antigua India, con sus reyes calzados con puntas enormes; de la Francia de Luis XIV, ataviado con sus tacones rojos; de las mujeres chinas y sus pies reducidos a la fuerza o... ¿qué tal de los viajes espaciales y los tenis inteligentes de Adidas con chip integrado?

Las visitas guiadas y la estrategia de este recinto parten del esquema de dos estudiosos de la comunicación: Harold Dwight Lasswell y Raymond B. Nixon. Existen otros modelos, pero este ha funcionado bastante bien con todo el público. Evidentemente, estamos en el entendido de que tenemos un mensaje que comunicar y que alguien necesita escuchar este mensaje. Cuando reunimos esos elementos, tenemos un proceso de comunicación completo y persuasivo; es decir, que motiva o mueve al individuo a hacer algo: no necesariamente jugar, sino también recorrer, observar, sentir y otras actividades que en los museos suelen asociarse con el verbo hacer.



Esquema de comunicación de Lasswell y Nixon

Para nosotros es importante pensar como actividad.

Otra virtud del modelo de Lasswell y Nixon es que nos da margen para controlar los medios adecuados: orales, visuales, electrónicos e incluso táctiles y olfativos para las personas con capacidades diferentes. Tuve un grupo de invidentes que supieron identificar los materiales por su olor: saber si era plástico, piel o tela, logrando aproximarse mucho a la época de procedencia de la pieza por su forma.

También permite prever y adaptarse a las condiciones en que se establecerá el proceso comunicativo; esto es, por ejemplo, grupos numerosos para un espacio pequeño, e incluso el idioma en que nos comunicaremos.

Tenemos identificados los motivos que alientan a nuestros visitantes. Los ingenieros llegan atraídos por los materiales, los médicos por las deformaciones óseas y los zapatos especiales, los jóvenes por el calzado deportivo y el público general por la amplia colección

de calzado de actores y renombrados mexicanos en distintas áreas del conocimiento. Esto nos da margen para elaborar un discurso comunicativo efectivo que nos permita motivar y dirigir el pensamiento del visitante y que éste actúe en consecuencia, considerando como formas de acción que el público se interese, reflexione y pregunte sobre las circunstancias históricas que envuelven a las piezas expuestas.

Los zapatos también ilustran sobre la literatura, la anatomía, la medicina, la guerra, el deporte y cuantas cosas queramos. Sólo hay que saber observar y enfocar la mirada del visitante, inducirlo a ver lo que busca, aunque explícitamente no se encuentre. ¿Quién no ha leído Cenicienta, ha usado un zapato ortopédico o no se ha dado cuenta de que hay tenis para cada deporte?

Finalmente, a manera de retroalimentación, permitimos que los visitantes formulen una conclusión, que expongan sus emociones,

experiencias o disgustos y que, al final, se den cuenta de que el calzado refleja parte de la cultura del hombre y que ha transitado con él durante buena parte de su existencia. Cuando el visitante puede expresarlo así, entonces confirmamos la eficacia de la exposición. ↵

*LICENCIADA EN COMUNICACIÓN. JEFA DE SERVICIOS EDUCATIVOS Y DIFUSIÓN CULTURAL DEL MUSEO DEL CALZADO.



Zapatos de astronauta.¹ Fotografía Museo del Calzado.

¹ BOTAS DE ASTRONAUTA ELABORADAS POR LA NASA CON LOS SIGUIENTES MATERIALES: DACRÓN SIN TEJER, TELA TIPO CHROMEL, MYLAR ALUMINIZADO Y PERFORADO, BETA ALUMINIZADA, NYLON CONTRA DESGARRES, TELA TIPO BETA, TRICOT MALLA, TELA TIPO NOMEK Y TELA TIPO TEFLÓN.

LAS "BOTAS LUNARES" SON EL RESULTADO DE UN COMPLICADO PROCESO DE ALTA TECNOLOGÍA Y PUEDEN SOPORTAR CAMBIOS Y TEMPERATURAS EXTREMAS ENTRE 110°C Y MÁS DE 115°C. LAS BOTAS TAMBIÉN SON RESISTENTES A RADIACIONES Y A PRUEBA DE BALAS COMO PROTECCIÓN CONTRA POSIBLES IMPACTOS DE METEORITOS.

COLOR: GRIS PLATA Y AZUL CIELO.

MEDIDAS: ALTO: 27 CM.

LARGO: 32 CM.

ANCHO: 16 CM.

HECHAS PARA EL VUELO APOLO 11 (20 DE JULIO DE 1969).

ASTRONAUTA: NAIL ANSTRONG.

Los Servicios Educativos en palabras de José Enrique Ortiz Lanz*

Diego Martín**

D. ¿Cuál es su visión sobre el papel de los servicios educativos en el museo?

J.E. Es un área muy importante, en plena transformación, de la cual aún no tenemos la perspectiva del papel que puede y debe tener en el campo de los museos. El primer cambio actual fue propuesto por María Engracia Vallejo hace algunos años, con la transformación del concepto de *servicios educativos* en *comunicación educativa*, que significó no sólo un cambio de nombre sino una mejora sustantiva en la calidad del servicio. Ya no se trata de la visión tradicional de un área anexa al museo, desvinculada de sus tareas sustantivas. Esta nueva perspectiva, que ahora maneja el Programa Nacional de Comunicación Educativa, es mucho más ambiciosa, más participativa y vinculada a la experiencia museal. Otro punto del cambio está en pasar de la visita individual a la visita grupal. Gracias a los estudios de público y los proyectos de comunicación educativa, hemos logrado entender un poco mejor el funcionamiento de nuestros museos, en el sentido de que el público los visita generalmente en grupos de dos o cuatro personas y no individualmente, lo que propicia la comunicación durante la visita. Creo que lo ideal sería canalizar para que esta comunicación sea educativa, lúdica y participativa, simultáneamente.

D. ¿Sacar partido de este hecho y aprovechar que los visitantes puedan reforzar su aprendizaje en grupo?

J.E. Y sobre todo la interacción, que es insustituible como mecanismo de aprendizaje en la medida en que se vuelve parte de su experiencia. Así, en la medida en que se de esta comunicación y se refuerce, podremos ir observando cambios importantes en los próximos años.

D. Ahora, echemos un vistazo al pasado. Con base en su larga trayectoria en el ámbito de los museos, nos gustaría conocer cómo ha percibido la transformación del papel de los servicios educativos de los museos en ese tiempo.

J.E. Como lo mencioné anteriormente, existen cambios fundamentales, de los cuales probablemente el primero sea el que los servicios educativos se consideraban como una actividad extra, como un servicio más que se añadía anexo al museo; después de que se planeaba el museo, y si quedaba tiempo y espacio, se mandaba a los niños a que trabajaran a unos talleres y a que el maestro o el comunicador inventara qué podía sacarle de provecho a lo que habían dejado los guionistas del museo. En nuestra experiencia, ahora sabemos que debemos trabajar integralmente, que a pesar de que el guión debe ser realizado por expertos en el tema, su comunicación tiene que ser matizada, tiene que ser enriquecida por los especialistas en comunicación y quienes trabajan en el área educativa. El cambio por el que hemos propugnado, es la incorporación de las áreas de comunicación a la exposición. Creo que el caso del Museo Arqueológico del Soconusco es muy interesante y, según nos reportan, muy exitoso en cuanto a que las cédulas están directamente vinculadas a una participación, a una propuesta que refuerza o comunica más elementos de una manera distinta a la lectura. El hecho de calcar, de observar, de hacer una actividad, está reforzando muy bien lo que había propuesto el guionista. Sin embargo aún es difícil; recuerdo el comentario que hizo un arqueólogo que francamente expresó que estas cosas sólo eran tonterías, que esto desvirtuaba su proyecto académico al abaratar la información que él estaba brindando. No obstante, la práctica nos está dando la razón, puesto que las visitas escolares y las visitas de grupo están funcionando muy bien con este tipo de cedulario. Otra propuesta que será necesario evaluar es la de los montajes lúdicos que se han colocado al final de las salas de exhibición, como es el caso de la exposición "Rostros mayas. Linaje y poder", en la cual, después de recorrer esta parte "sagrada", por así decirlo, de los objetos arqueológicos y de la comunicación académica,



Fotografía Patricia Herrera.

se llega a un espacio de actividades lúdicas. Me dio mucho gusto observar cómo funcionaba esta área a todos los niveles. Un ejemplo de esto es la anécdota en la que un director de museo nacional se puso a escribir en el pizarrón su nombre cuando vio el alfabeto con glifos; vamos, que un gran académico como es Felipe Solís cayera en esta invitación, en este juego, nos habla de una dinámica que no sólo involucra a los públicos infantiles/escolares, sino que, como

era nuestro objetivo, llega a todos los niveles y a todas las edades.

D. Conforme a esta necesidad de divulgar las ciencias, ¿cabría dentro del INAH la desacralización de los contenidos que el Instituto maneja?

J.E. Desde luego es necesario partir de un concepto académico. No podemos crear museos o exposiciones totalmente lúdicas, puesto que no es nuestra función, pero el acercar más el discurso y buscar nuevas formas de participación para involucrar al visitante, es desde luego uno de nuestros objetivos. Creo que en esta línea, todos los museógrafos de la Coordinación están trabajando conjuntamente con el Proyecto de Comunicación Educativa para cambiar esta visión. Cuesta trabajo y estamos en un momento de transición en el que aún no tenemos la práctica resuelta; más bien podemos hablar de experiencias aisladas que no son menos enriquecedoras. No son iniciativas que hayan surgido porque alguien se empeñó o porque alguien lo decidió, sino que en la Coordinación cada vez es más clara la visión de que la comunicación educativa es fundamental y que debemos incorporarla a la dinámica tradicional del museo.

D. ¿Qué opina sobre este modelo de trabajo que se impulsa en la Coordinación con respecto a lo que sucede en los museos que ha conocido en otros países?

J.E. Como en todo, podemos ver hacia arriba y hacia abajo para encontrar mejores y peores; lo seguro es que esta no es una práctica difundida a nivel mundial, como decíamos en el caso de México. Podemos hablar de casos aislados de museos que tienen proyectos muy concretos, como el Guggenheim de Nueva York, que desde hace muchos años cuenta con un área establecida para producción de materiales. Hay museos que yo pondría como ejemplo a nivel mundial, como las salas de historia inglesa del Victoria & Albert de Londres, en cuyas salas de historia se ha logrado resolver de la mejor manera el asunto de la búsqueda de participación y aproximación a los visitantes desde diversos ángulos de la información y de las piezas. Pero estos son casos aislados; la gran mayoría de los museos y exposiciones a nivel internacional siguen manteniendo visiones tradicionales, frías y académicas.

D. ¿Qué perspectiva cree que tiene a corto y mediano plazo el trabajo educativo en los museos del Instituto?

J.E. Yo veo muchos ángulos que todavía falta explorar, sin embargo aún falta experimentar sobre la vinculación de los programas

educativos con los contenidos de las exhibiciones, puesto que aún existe una desconexión muy grande entre lo que enseña el libro de texto y lo que presentamos en nuestros museos. Muchas veces por falta de actualización de los mismos libros de texto, hay temas que ni siquiera se contemplan en los programas educativos, como es el caso de la cultura Mezcala; sin embargo, nosotros hacemos exhibiciones en las que abordamos estas temáticas. Creo que tendríamos que buscar la manera de establecer un vínculo más fuerte entre la SEP y los museos, en el sentido de que el museo no es una repetición en corto del material que se enseña en el aula, pero sí tendrían que apoyarse uno en el otro y distinguir estas divergencias y continuidades que pueden enriquecer a ambos. Por otra parte, como hemos dicho, la visita a otros niveles como la experiencia familiar, la visita grupal, la visita de amigos, es todavía tratada como genérica, y en un futuro tendremos que pensar en mecanismos para brindar posibilidades de interacción entre jóvenes de la misma edad, adultos, adultos con niños, adultos con jóvenes; vamos, podría ser un campo infinito de posibilidades al pensar en todos los grupos y dinámicas que se establecen en la visita al museo. No creo que podamos atenderlos en el corto plazo, pero sí debemos tener en mente que ésta es otra de las líneas de trabajo; en ese sentido creo que nuestra labor en los próximos años deberá encaminarse a la institucionalización de la comunicación educativa en la experiencia museal de las exhibiciones permanentes y temporales. A pesar de que hemos pasado por experimentos, yo quisiera que en los años por venir podamos hablar de programas y proyectos de iniciativas con continuidad y posibilidades de valoración y retroalimentación. También pienso que la comunicación educativa aislada es imposible; tendrá que verse desde la perspectiva de los estudios

de público para evaluar si realmente está funcionando, cómo opera, en qué se puede mejorar, qué hay que cambiar. Para dar un ejemplo, pienso en la práctica museográfica de hace 8 o 10 años, que de alguna forma fue establecida por la gran experiencia de los museógrafos de los sesentas en México, pero que no se evaluaba, sólo se aplicaba como modelo. Desde el momento en que los estudios de público nos empezaron a indicar que había poca comprensión de temas o que había sugerencias

importantes por parte de los visitantes como dar más información o colocar bancas, la museografía se ha ido modificando y creo que actualmente ya es una práctica propia de nuestro quehacer cotidiano. Creo que la comunicación educativa debe sufrir el mismo proceso a corto plazo y quedar inscrita como una de las actividades fundamentales para el museo. ↵

*ARQUITECTO. COORDINADOR NACIONAL DE MUSEOS Y EXPOSICIONES. INAH.

** ETNÓLOGO. PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA. CNMyE.

COMPRENDER PARA TRANSFORMAR

Educar en el museo, descubriendo el hilo

Martha Elena Robles*

Hacia la construcción de una pedagogía para el museo. Proyecto de Innovación de Intervención Pedagógica, tesis que presentó Georgina Leonor Silva Ortega para obtener el grado de Licenciada en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional, en octubre de 2001.

Esta investigación tiene como objetivo elaborar un programa de actividades para el área educativa del Museo Nacional de Culturas Populares. Este propósito llevó a la autora a indagar cómo conciben los educadores su función en el museo y qué actividades desarrollan. En este primer acercamiento observó que, al

igual que otros recintos museísticos, el área educativa se caracteriza por tener grandes cargas de trabajo, así como por la falta de personal y recursos financieros; pero sobre todo, se percató de que el desarrollo y la planeación de las actividades se llevan a cabo de manera empírica y que el personal carece de referentes teórico-metodológicos.

También observó que aunque el esfuerzo de los asesores tiende a extenderse más allá del mero apoyo didáctico y existe un interés por mejorar la calidad de los servicios que se proporcionan y por diversificar el público que atienden, muchas veces este esfuerzo no se consolida o no se logra motivar a los visitantes.

Por ello, en esta tesis decidió investigar el acto educativo en el museo y sus posibilidades de desarrollo, para definir cómo se puede propiciar un proceso pedagógico fuera del ámbito escolar en relación directa con los objetos que representan la cultura y el patrimonio.

Sus categorías de análisis se sustentan en las ciencias de la educación, y se inscriben particularmente en el *paradigma dialéctico crítico* y en la *investigación participativa*, la cual trabaja la vinculación

de la teoría con la práctica en un contexto educativo específico. Se trata de un proyecto de *intervención pedagógica* que busca la adecuación del *análisis curricular* al campo educativo del museo.

Este diagnóstico abordó las posibilidades de aprendizaje que el museo propicia y puede generar, arrojando las siguientes conclusiones: hace falta superar el empirismo que caracteriza a la práctica educativa en el museo; debe existir una adecuación entre las ideas y aspiraciones y los intentos para hacerlas operativas; cada una de nuestras estrategias deben permitir al visitante expresar e intercambiar de forma activa sus experiencias. Esto implica una permanente planeación y evaluación de la intervención pedagógica a desarrollar, así como la precisión de referentes teóricos y metodológicos que la fundamenten; asimismo, es necesario descubrir y construir un *currículum propio para el museo*, es decir, definir los elementos constitutivos de esta práctica y especificar cómo se aprende y qué se aprende en estos espacios. La autora considera que a partir de la construcción de un marco curricular propio se puede dotar al museo de referentes académicos y metodológicos adecuados para lograr su labor educativa.

Esto significa promover la adecuación práctica y analítica de los principios y fundamentos de las ciencias de la educación a la museología y a la museografía, así como conocer a fondo las estrategias de comunicación educativa que se han desarrollado hasta ahora, con el propósito de dotarlas de metodologías para su actualización y funcionalidad.

Cabe destacar que su lectura puede servirnos de guía para reflexionar sobre nuestra labor como educadores de museos. Sobre todo, da cuenta de que el análisis y la interpretación de las acciones pedagógicas que se generan en el museo nos permiten innovar la

práctica cotidiana, así como comprender las dimensiones que en ella se entrecruzan. Estos son aspectos que casi nunca tomamos en cuenta y que debemos considerar como parte de la actividad que realizamos, pues es lo que le da sentido y significado a cada una de nuestras acciones y a la práctica misma.

Seguramente habrá mucho más que decir sobre este trabajo de tesis, e indudablemente muchas ideas se habrán quedado en el tintero. Sin embargo, toca a cada uno de nosotros revisar y retomar aquellos elementos que puedan enriquecer nuestra labor como asesores educativos.

Si te interesa consultar esta tesis, el Programa Nacional de Comunicación cuenta con un ejemplar. ↴

*SOCIÓLOGA. PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA. PNCE. CNMME.

¡ENTÉRATE!

No se te olvide visitar la exposición *Faraón: el culto al sol en el antiguo Egipto* que se exhibe en el Museo Nacional de Antropología. Es una magnífica oportunidad para apreciar 150 piezas originales de la cultura egipcia.

Ya está a la venta el sobre número 2 *Sentimientos de la Nación* de la Serie Testimonios de Nuestra Historia. Puedes adquirirlo en tiendas del INAH. Te recordamos que el primer número es sobre el Himno Nacional Mexicano.

Cómo visitar un museo

Martha Elena Robles*

Cómo visitar un museo¹ es un texto que presenta una serie de experiencias prácticas, fácilmente realizables, sobre cómo planear y realizar una visita al museo. Es un material de fácil lectura, escrito con un lenguaje ameno y sencillo, que si bien está dirigido a los maestros, puede servir también a los jóvenes o al público interesado en los museos.

En la primera parte define qué es un museo, los tipos de museos que hay, cuáles son sus funciones y las actividades que realizan, así como los servicios que ofrecen, con el fin de facilitar su comprensión y uso.



Estos aspectos nos ayudan a identificar los elementos que deben destacarse al visitarlos, o bien los que debemos tomar en cuenta cuando encarguemos a los alumnos realizar alguna tarea.

En la segunda parte expone la función pedagógica del museo, es decir, cómo se puede aprender y enseñar en estos recintos. Para ello, ofrece un amplio abanico de recursos y actividades didácticas para la planeación de actividades educativas ya sean antes, durante o después de la visita. Además de dotar de sentido y significado al quehacer educativo en el museo, propone una metodología propia, que incluye conocimientos, procedimientos y actitudes que se pueden desarrollar mediante su acervo, su temática o su inmueble. La ventaja de estas ideas es que pueden aplicarse a cualquier museo, ya sea de historia, de antropología, de ciencia o de arqueología; por ello, resulta un material muy útil para todos los que estén interesados en promover una visita diferente al museo.

Aunque está dirigido a los maestros, es un texto de gran utilidad para los educadores de museos. Su lectura nos sirve para repensar nuestro quehacer cotidiano, pues lo que propone es resultado del análisis y la sistematización de la práctica educativa en el museo. Concretamente, analiza la relación museo-escuela. Sin duda, su lectura resulta muy útil para encontrar algunas respuestas a nuestras inquietudes. No está por de más consultarla. ↵

¹TREPAT, JOAN Y JOAN JOSEP MASEGOSA, *CÓMO VISITAR UN MUSEO*, BARCELONA, 1991.

*SOCIÓLOGA. PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA. PNCE. CNMYE.

Pre-texto

Patricia Herrera*

A manera de preámbulo, considero importante iniciar este artículo retomando una de las líneas de acción que el Programa Nacional de Comunicación Educativa se propuso desde su creación, es decir, “desarrollar vínculo(s) permanente(s) entre el Programa y el personal de los recintos que realizan actividades educativas” en los museos del INAH, para analizar y reflexionar acerca de su práctica. Es justamente en este contexto donde adquieren su razón de ser las *Camarillas de Experiencias*, ya que mediante ellas se busca fomentar el trabajo colegiado.

La tercera Camarilla, última del 2004, nos trasladó el 8 de diciembre a Cuernavaca. Fuimos convocados a las 8:00 hrs. de una mañana fría de invierno en el estacionamiento del Museo Nacional de Antropología; media hora después, parte del grupo que aguardaba en el estacionamiento de la Zona Arqueológica de Cuicuilco abordó el autobús. Una vez completos los asistentes, partimos con destino al Museo Regional Cuauhnáhuac, en el antiguo Palacio de Cortés.

Fuimos cordialmente recibidos por el equipo de Servicios Educativos, quien nos ofreció una visita dirigida por Lilian Alba, entonces asesora educativa del museo. Al recorrer sus salas, conocimos la importancia que tuvo el inmueble en las distintas etapas de su historia, así como los diversos usos que se le dieron; reconocimos los periodos del pasado prehispánico y colonial de la región hasta la época posrevolucionaria. También tuvimos un acercamiento a la vida histórica del estado a través de la visión artística de Diego Rivera, plasmada en su mural *Historia de Morelos. Conquista y revolución*. Sin duda, fue un excelente y ameno recorrido, así como participativo e interesante. ¿Ustedes qué opinan?

Concluida la visita, fuimos al auditorio, donde nos esperaban trabajadores del Museo Histórico del Oriente “Casa de Morelos”, de la Zona Arqueológica del Tepozteco, de la Zona Arqueológica de Xochicalco y nuestros anfitriones. Cada uno presentó sus proyectos y la visión que tienen del trabajo educativo en el museo, lo que nos permitió comprender que aunque esta práctica cuenta con características particulares, está permeada por una inquietud generalizada: convertir la visita al museo en una experiencia diferente, donde la búsqueda de significados y sentidos oriente las acciones del área educativa.

Como parte de las actividades de esa mañana, la directora del Cuauhnáhuac, Lorenza Del Río, se refirió al proyecto de reestructuración del recinto, destacando la importancia de renovar su discurso sin

olvidar la esencia del museo: acercar a los visitantes al patrimonio cultural de la región. Finalmente, la Mtra. María Engracia Vallejo expuso el proyecto del PNCE para el 2005.

Durante la tarde, después de comer, visitamos el Centro Cultural MUROS, ubicado en lo que fue el Hotel Casino de la Selva, espacio que se caracteriza por promover diversas expresiones artísticas y por ser un punto de encuentro del arte contemporáneo mexicano.

En esta visita conocimos la colección de arte moderno mexicano contemporáneo de Jacques y Natasha Gelman, así como la exhibición permanente del Salón de los Murales y el espacio lúdico de *Frida te visita*.

El recorrido nos dio la oportunidad de acercarnos a dos museos diferentes entre sí en cuanto a su temática, visión, discurso, inmueble, propuesta educativa, infraestructura y colección, pero que comparten el mismo propósito: promover en sus visitantes el conocimiento y la defensa del patrimonio cultural.

Estas experiencias, a tres años de haber iniciado, se han convertido en toda una tradición, pues hemos constatado que las reflexiones vertidas en su desarrollo logran trascender, permitiéndonos confrontar nuestra práctica con la de otros compañeros; identificar las ideas y proyectos que se están realizando en beneficio del público; acercarnos a las propuestas educativas de los

museos del Instituto y de externos, tomándolas de pretexto para reunirnos bajo un plan de trabajo; así como conocer *in situ* el discurso museográfico de cada recinto. Todas estas experiencias nos han dado la oportunidad de pensar hacia dónde van nuestras acciones y hasta dónde queremos que lleguen. ↵

¹ VALLEJO BERNAL, MA. ENGRACIA, DIEGO MARTÍN Y PATRICIA TORRES, "COMUNICAR PARA TRANSFORMAR", EN MA. ENGRACIA VALLEJO BERNAL (COORD.), *EDUCACIÓN Y MUSEOS. EXPERIENCIAS RECIENTES. ANTOLOGÍA*. MÉXICO, INAH, 2002, PP. 24.

*PEDAGOGA. PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA. CNMVE.



Tercera Camarilla. Museo Regional Cuauhnáhuac. Fotografía Patricia Herrera.

OBJETOS CON HISTORIA

Mancerina

Axayácatl Gutiérrez*

“**MANCERINA**. Especie de plato o salvilla, con un hueco en medio, donde se encasa la xicara, para servir el chocolate con seguridad de que no se vierta. Diósele este nombre por haber sido su inventor el Marqués de Mancera, por lo que se dixo Mancerina” (Diccionario de Autoridades, 1726-1739).

Alrededor de 1640, el virrey del Perú, Pedro Álvarez de Toledo Marqués de la Mancera, inventó la mancerina. La leyenda cuenta que el virrey padecía un tic en la mano, por

lo que al tomar chocolate, lo derramaba constantemente. Otra anécdota menciona la pena que le causaba ver que las damas de la corte, en un descuido, mancharan de chocolate sus costosos atuendos. Entre otras cosas, estos hechos ilustran el fuerte mestizaje de costumbres que la colonización española produjo en América. El chocolate, bebida derivada de una semilla mesoamericana, se conjugó con otros productos como el azúcar, la canela y la vainilla. Además, el beberlo mediante toda una parafernalia implicaba el uso de una serie de utensilios que caracterizaban la manera “española” de degustarlo. Las primeras mancerinas fueron fabricadas en metal; sin embargo, la cerámica paulatinamente acaparó su producción, aunque nunca se abandonó el uso del metal.

El Museo Nacional de Historia exhibe actualmente cuatro mancerinas (sala IV, sección *Teatro de Maravillas*). Una es de cerámica

(porcelana y esmalte al pigmento) y tres de metal: bronce laminado, plata filigrana y plata cincelada. Entre estas magníficas piezas, sobresale la mancerina de porcelana de mediados del siglo XVIII. De origen chino, este ejemplar muestra, además de sus características estéticas, una visión sobre la difusión del comercio y ciertas pautas culturales en el mundo hispánico de su época.

La base de esta mancerina fue manufacturada en forma de valva de concha de mar, un estilo ampliamente difundido en este tipo de objetos. El soporte donde encaja la jícara o taza está calado y fue fabricado a base de pétalos para semejar el botón de una flor abriéndose. Su decoración incluye la pintura a mano, sometida posteriormente a un proceso de esmaltado, dorado y vidriado. La decoración, realizada en rosa como color base, sirve en primer lugar para resaltar los detalles de la concha de mar y los pétalos de la flor que forma el recipiente, dándole el tono característico con el que se identifica a esta pieza. Una vez conseguido este efecto, se plasmaron los motivos fitomorfos, que se sitúan en la parte exterior y en el borde de la mancerina: flores en dorado, rojo y verde entrelazadas por guías que inician y terminan en algunas figuras geométricas, con un estilo que podemos calificar de oriental y que es característico de la cerámica policromada china de la época. Finalmente, rematando el borde y delimitando el recipiente donde se coloca la jícara, se aplicó el dorado.

Esta pieza fue realizada específicamente para su exportación, ya que el uso de estos enseres sólo estaba difundido dentro del imperio español, así como en algunos países europeos. Arribó a la Nueva España a través de la Nao de China, que durante dos siglos fue el pilar del comercio con Oriente y el medio por el cual el intercambio de mercancías, en especial artículos suntuarios, dejó una importante influencia cultural.

La mancerina de porcelana rosa llegó al Museo Nacional de Historia a través de las antiguas colecciones que resguardaba el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. A su vez, dicho museo la había obtenido de una de las colecciones más importantes que han existido en el país: la Colección Alcázar, un conjunto de muebles, joyas, monedas, cerámica y un sinnúmero de objetos únicos, que forman un gran abanico de lo que fueron las llamadas artes aplicadas durante los siglos XVII, XVIII y XIX.

Esta colección la integró el senador Ramón Alcázar en Guanajuato durante la segunda mitad del siglo XIX. Originalmente compuesta por más de treinta mil piezas, desde 1910 se pretendió adquirir

para el Museo Nacional; sin embargo, los problemas políticos que enfrentó México impidieron que se obtuviera. La Colección Alcázar -bautizada así por Luis Castillo Ledón, gran impulsor de su adquisición- logró llegar al museo hasta 1917, cuando su propietario ya había muerto y una parte importante del acervo se había dispersado, quedando el resto embargado por un banco. Por medio de un convenio pasó a formar parte del patrimonio de la nación, y aunque de las treinta mil piezas originales sólo se recuperaron cerca de ocho mil, siguió siendo una gran colección.

En el inventario que se hizo para registrar toda la colección y que incluía ocho mancerinas, se le consignó a la de porcelana rosa como *mancarina de porcelana china con decoración rosa* y fue valuada en 20 pesos. Hoy, obviamente vale un poco más.

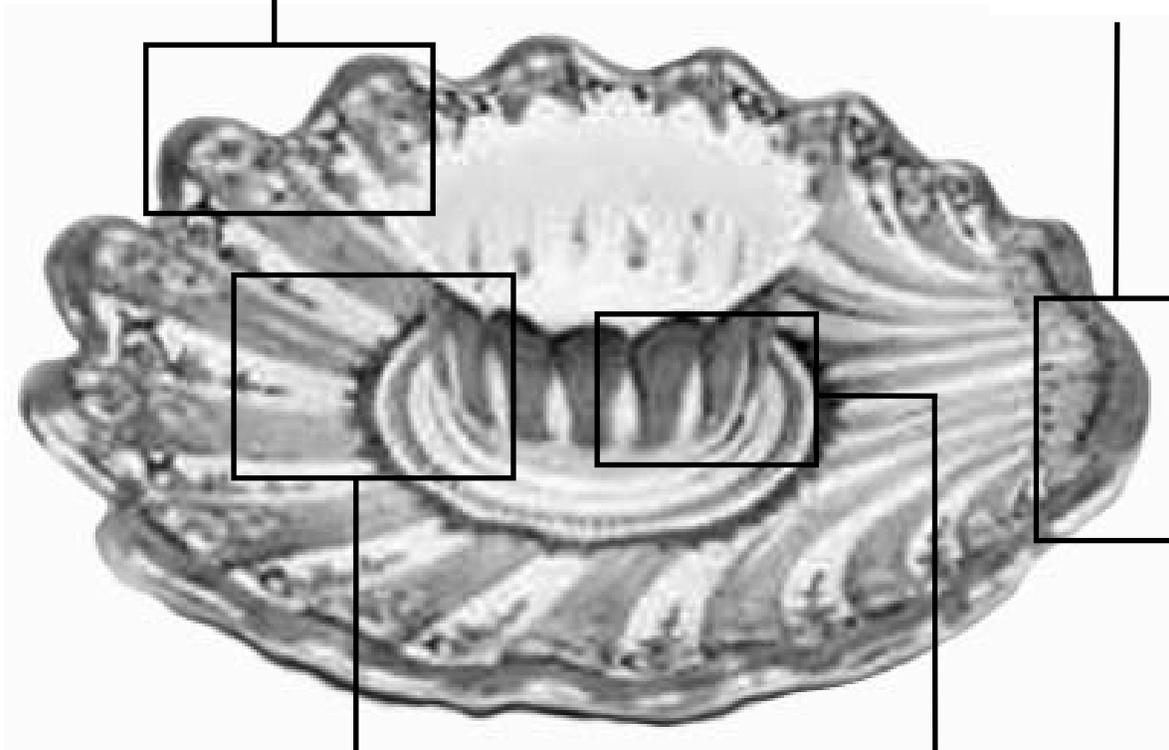
Ha sido exhibida en diversas exposiciones, entre las que destacan: *La Ciudad de México, 1759-1910* en 1985, *Los Virreyes* en 1996, *Comercio con Oriente* en 1997 y en Japón en 1988. ↴

*MAESTRO EN HISTORIA. PROFESOR INVESTIGADOR. MUSEO NACIONAL DE HISTORIA.

MANCERINA DE PORCELANA MEDIADOS DEL SIGLO XVIII

Flores y guías entrelazadas
con algunos diseños geométricos
de estilo oriental

Borde rematado
en dorado



Color rosa de la valva
y la flor dándole
su tono característico

Soporte calado hecho a base
de pétalos que forman
una flor abriéndose

Proyectos institucionales: Una opción para el trabajo pedagógico en los museos

Glenda Cabrera Aquino*

Durante los últimos años se ha manifestado un profundo interés por estudiar el fenómeno educativo en los museos desde diversas disciplinas. Los estudios de público que se realizaron en los años ochenta, dan muestra de la preocupación de las instituciones por saber qué pasaba con los públicos visitantes a diversas exposiciones y cuál era el impacto social y antropológico que producían. El mismo ICOM se pronunciaba por una definición de museo como aquel espacio

educativo y de transmisión de saberes, que si bien resguarda el patrimonio cultural de una nación también se preocupa por el impacto educativo de las colecciones exhibidas.

Así podemos entender que la educación dentro de los museos significó una línea más de investigación y una interrogante a descubrir por aquellas personas interesadas en el fenómeno.

Con estos objetivos en mente, se ha tratado de encontrar un espacio académico que permita

generar la discusión de esta problemática desde la pedagogía, además de propiciar que los estudiantes de esta disciplina proyecten y propongan vínculos con dicho espacio de cultura y comunicación.

En este sentido, la asignatura de Técnicas de la Educación Extraescolar, la cual forma parte del plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía de la UNAM, se ha propuesto abordar el vínculo entre museos y educación, con la idea central de desarrollar propuestas pedagógicas y museales que sirvan de paradigma y fortalezcan el trabajo que se realiza en los museos.

Al respecto se ha trabajado con el Parque Ecoarqueológico de Cuicuilco en dos fases, implementando toda una propuesta innovadora para la zona arqueológica y el museo de sitio, así como para la reserva natural que forma parte del Pedregal de San Ángel.

Después de esta experiencia que tuvo resultados positivos, uno de los propósitos fundamentales de la asignatura fue establecer relaciones con otras instituciones museísticas tanto del INAH como del INBA y privadas.

El proyecto pretende formar a los alumnos en el trabajo de los museos, entendidos como espacios educativos de primer orden.



Alumnos del Colegio de Pedagogía FFyL UNAM. Fotografía Glenda Cabrera.

DIRECTORIO

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA
Y LAS ARTES

Sarí Bermúdez
Presidenta

INSTITUTO NACIONAL DE
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Luciano Cedillo Álvarez

Director General

César Moheno Pérez

Secretario Técnico

Luis Armando Haza Remus

Secretario Administrativo

COORDINACIÓN NACIONAL DE MUSEOS
Y EXPOSICIONES

José Enrique Ortiz Lanz

Coordinador Nacional

Emilio Montemayor Anaya

Director Técnico

LA VOZINAH

Ma. Engracia Vallejo

Coordinación editorial

Patricia Torres Aguilar Ugarte

Martha Elena Robles

Diego Martín Medrano

Citlalli Hernández Delgado

Patricia Herrera Lazarini

Consejo editorial

Paola García Souza

Corrección de estilo

Roxana González Meneses

Adriana Valverde Ortega

Diseño editorial

COLABORADORES

Glenda Cabrera

LA VOZINAH es una publicación del Programa Nacional de Comunicación Educativa de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
Número 4, enero-abril de 2005.

La investigación en el campo del arte ha permitido a estos alumnos acercarse a las colecciones, al discurso y a la estructura de los museos. Las teorías emanadas de la sociología de la cultura y la pedagogía han contribuido, asimismo, a fortalecer las bases conceptuales necesarias para la ejecución de proyectos museológicos y consecuentemente llevarlos a la práctica.

OBJETIVOS

- Proporcionar a los alumnos las herramientas indispensables para enfrentar los desafíos que presenta el trabajo en los museos.
- Elaborar propuestas museo-pedagógicas innovadoras.
- Desarrollar la creatividad en el trabajo educativo de los museos.
- Formar profesionales en el trabajo museal.
- Formar profesionales conscientes del trabajo educativo a desarrollar en los museos.
- Desarrollar los conocimientos necesarios para la realización de proyectos de investigación educativa en los museos.
- Brindar elementos teóricos que permitan abordar la problemática de la investigación museística.

La intención principal es que los proyectos museológicos se cristalicen, tomando en consideración un *corpus* conceptual que les permita tener un sustento teórico desde diversas disciplinas, generando con ello un trabajo eminentemente interdisciplinario que formule intervenciones y soluciones más creativas. Del mismo modo, el trabajo en colaboración con otras instituciones permite el intercambio de experiencias y favorece la formación profesional de las alumnas. ↴

*PEDAGOGA. PROFESORA DEL COLEGIO DE PEDAGOGÍA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNAM. ASESORA EDUCATIVA DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA.

BUZÓN DE COMENTARIOS Y SUGERENCIAS

Este espacio te necesita. Participa con ideas, opiniones, sugerencias; en fin, es un foro para escucharte.

Colabora con nosotros

Escribe a nuestra dirección de correo electrónico:
boletindemaestros@yahoo.com.mx

